



Volatilidad en el tipo de cambio no afecta a remesas, situación económica en EU pega más fuerte

La volatilidad en el tipo de cambio que esta semana se registró en México no afecta a las remesas que envían a sus familiares los connacionales que viven en Estados Unidos, aseguraron analistas quienes señalaron que “ni siquiera se enteran de la paridad cambiaria”.

De acuerdo con datos del Banco de México, a abril, el envío de remesas a México había registrado una caída de 10% en comparación al mismo periodo del año anterior para ubicarse en 4 mil 847 millones de dólares, para sumar su décimo primer mes a la baja.

En su reporte de la balanza de pagos en los primeros tres meses de 2013, el instituto central precisó que dichos ingresos se originaron de 16.5 millones de transferencias, con un valor promedio por remesa de 294 dólares.

Sin embargo, analistas descartan que esta baja se deba a los malos resultados que en la primera parte del año ha mostrado la economía mexicana o a la volatilidad en la cotización del dólar que esta semana llegó a cotizarse en los 13.60 pesos por unidad.

“La cantidad de dinero que los trabajadores mexicanos en Estados Unidos envían a sus familias en México depende de sus condiciones de empleo e ingreso, más no del tipo de cambio del peso. En realidad el trabajador mexicano en los Estados Unidos ni se fija ni se enteran de la paridad cambiaria al momento de enviar dinero, por lo que el tipo de cambio es irrelevante para el volumen de las remesas familiares”, señaló en un comentario al sitio web de la revista Forbes México el director para América Latina de Moody’s Analytics, Alfredo Coutiño.

De acuerdo con un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al finalizar 2012 México siguió liderando la lista de países de la región que reciben más remesas, con 22 mil 400 millones de dólares, seguido de Guatemala con 4 mil 800 millones, Colombia con 4 mil millones, El Salvador con 3 mil 900 millones y República Dominicana con 3 mil 200 millones.

A juicio de Coutiño, es frecuente escuchar que cuando se deprecia el peso mexicano aumentan las remesas porque se incrementa la cantidad de dinero que reciben las familias mexicanas.

“Esto no es cierto, porque el monto de las remesas las determina quien las envía, no el receptor. El trabajador mexicano en los Estados Unidos decide el monto de sus envíos en función de sus ingresos en dólares y de las necesidades de sus familiares en México, independientemente de que su familia vaya a recibir más o menos pesos por el envío”.

Explica que al inmigrante no le preocupa el nivel del tipo de cambio cuando realiza sus envíos, porque en general sabe que debe mandar aproximadamente la misma cantidad de dólares, que generalmente determina con base en las necesidades de sus familiares en México.

“Basta con preguntarle a nuestros paisanos en los Estados Unidos si la cantidad de dinero que envían tiene que ver con la cantidad de pesos que sus familiares reciben. La respuesta generalizada es que ellos siempre tienen que mandar ‘x’ cantidad de dólares cada mes, y de ninguna manera detienen el envío mensual por el hecho de que sus familiares recibirán menos pesos”.

Reitera que la evolución de la mayor parte de las remesas que proceden de Estados Unidos, depende de lo que el vecino del norte haga o deje de hacer para fortalecer su economía, ya que ello determina los empleos e ingresos de nuestros connacionales.